

| | Ptas. |
|------------|-------|
| Peninsular | 1,50 |
| Ultramar | 3,75 |
| Extranjero | 5,00 |

Dirección telegráfica
"Heraldo Guardia"

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

Año VIII.—Núm. 358.—Segunda época.

MADRID.—Domingo 2 de Septiembre de 1900

Redacción Administrativa
Tudescos, 33, pral.

Horas de despacho, de
una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia al
Director.

Apartado de Correos,
núm. 147.

LOS PLUSES

Ni el enemigo más acérrimo de los ministeriales, sería capaz de dudar de las buenas intenciones del señor Dato respecto a la Guardia Civil.

El aumento del contingente es una prueba; pero aún tiene para nosotros más importancia la designación de las 20.000 pesetas para indemnizar a los individuos de las prendas que se deterioran en función del servicio.

La medida primera afecta al país muy principalmente; la otra interesa de modo directo a guardia y demuestra que los elementos directores se preocupan de los intereses de sus administrados.

Tema es este que, sostenido constantemente en nuestras columnas, ha cristalizado al fin en una determinación ministerial digna de caluroso aplauso.

Animados por tan excelentes disposiciones, traemos hoy a esta primera columna del periódico un debatidísimo asunto que figura, casi sin interrupción, en EL HERALDO desde hace mucho tiempo: la cuestión de los pluses.

Es indudable que si al guardia se le acredita «un plus» sobre su haber ordinario, cuando las contingencias del servicio le sacan de su habitual residencia, es porque se considera indispensable esa cantidad para que pueda sufragar los gastos extraordinarios que han de originarse en una prolongada ausencia del hogar. Pero con el procedimiento que se está siguiendo, el alivio que debieran proporcionar «los pluses» resulta completamente ilusorio.

El considerable retraso con que los individuos los perciben, hacen ineficaz el propósito que inspirara la concesión de ese suplemento de haber. Nada más cierto: se adeudan pluses hasta de los años 97 y 98, y claro está que los individuos que en aquellas épocas hicieron gastos extraordinarios, tuvieron que sufragarlos inmediatamente con sus propios recursos, sin que ni oportunamente, ni con tardanza, hayan encontrado un alivio en lo que les pertenece.

Comprenderá el señor ministro de la Gobernación cuán legítimo es que demandemos se paguen a las Comandancias los pluses que se adeudan, y si acaba de establecer, en interés del guardia, un nuevo subsidio, con mayor razón debe procurar que se satisfagan los ya establecidos por la ley y que constituyen una propiedad del individuo.

Puesto que se está confeccionando el presupuesto y en él han de incluirse los millones que importa el aumento del contingente, unos miles de pesetas más nada supone en tan trascendental reforma, pudiéndose de una vez saldar todas las cuentas pendientes por concepto de pluses. Pudiera hacerse al efecto una liquidación de atrasos e incluir toda la partida en el nuevo presupuesto, añadiéndole además la cifra prudencial que se considerara necesaria para satisfacer las atenciones de esta índole en el ejercicio de 1901, con el fin de pagar al día los pluses devengados, evitando que vuelvan a producirse los atrasos de pagos que hoy lamentamos.

El asunto es de entidad por estar en gran número los que por este concepto son acreedores del Estado, que sin gran detrimento podría satisfacer los muchos pocos que se recibirían en los hogares de los guardias como agua de Mayo.

El infatigable ministro de la Gobernación, que está dando patentes pruebas de su interés por la Benemérita, adquirirá un título más para su reconocimiento, resolviendo favorablemente y en breve plazo la importante cuestión de los pluses, pagando a los guardias lo que les pertenece.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Cesión de mando

Habiendo regresado a esta Corte el teniente general D. Antonio Dabán, ha vuelto a encargarse del despacho de la Dirección general del Cuerpo.

Un duelo

Es objeto de vivos comentarios entre la oficialidad de la Guardia Civil, el duelo que ha tenido lugar en Barcelona entre uno de sus compañeros y don L. B. D., dado de baja en el Ejército por acuerdo de un tribunal de honor.

La extrañeza que ha producido la noticia, está perfectamente justificada por elementales razones que no es necesario apuntar, y parece ser que se piensa depurar el hecho para poder aquilatar las razones que han llevado al terreno del honor a dos contendientes en tan anormales circunstancias.

Nos limitamos a dar la noticia sin comentarios, por tratarse de un asunto personal del que no tenemos bastantes informes.

A propósito de esto, dice la prensa de Barcelona que trataron de batirse dos oficiales de un Instituto benemérito en las orillas del río Llobregat, no pudiendo conseguir la realización de sus propósitos por haberlo impedido un guarda jurado que se presentó inopinadamente en el lugar designado para el lance.

Más tarde, los dos oficiales de referencia, consiguieron llevar a cabo lo que se proponían en las cercanías del Hipódromo.

Se decía por la tarde que un teniente de la Guardia Civil, cuyas iniciales corresponden a las letras L. B. D., se ocasionó una herida en la pierna derecha examinando un sable.

Se añade que dicho teniente es el que fué expulsado hace pocos días del mencionado Instituto por un tribunal de honor, formado por primeros tenientes, para examinar la conducta de aquél.

Indemnización de prendas

Como era de esperar, ha producido excelente efecto la plausible resolución que acuerda se indemnicen las prendas que se deterioran en función del servicio.

Así lo acreditan las cartas que recibimos elogiando la disposición, que como todas las medidas de esta índole, producen el doble resultado de remediar una necesidad y levantar el ánimo, haciendo que el individuo experimente la interior satisfacción de ver sus intereses atendidos por la superioridad.

Colegios

En Real orden fecha 24 del anterior, se anuncia convocatoria para cubrir 15 plazas de alumnos en el colegio para oficiales de Carabineros, cuyos exámenes darán principio en 1.º de Diciembre próximo, debiendo estar presentadas las solicitudes antes del 15 de Noviembre.

Al examen de ingreso pueden presentarse los sargentos y cabos de todas las armas, siempre que reúnan las necesarias condiciones.

Destinos civiles

En el Diario Oficial del ministerio de la Guerra de ayer, publica la «Junta calificadora de aspirantes a destinos civiles» una relación de los destinos vacantes que han de proveerse con sujeción a los preceptos de la ley 10 de Julio de 1885 y Real orden 31 de Marzo y 23 de Septiembre de 1891, expedidas por la Presidencia del Consejo de Ministros.

Pueden obtener dichos destinos los sargentos, cabos y soldados licenciados.

Las instancias han de tener entrada en el ministerio de la Guerra antes del 30 del actual.

Ha regresado a Madrid el subsecretario de Gobernación D. Antonio Hernández.

El jefe de la Comandancia de Huesca, teniente coronel D. Manuel Jiménez, ha regresado a su destino después de tomar los baños de Tiermas.

Parece ser que apesar de la Real orden de Gobernación, el ayuntamiento de Jerez de la Frontera continúa sosteniendo a sus empleados con un uniforme parecido al de la Guardia Civil. El hecho es intolérable y estamos seguros de que el señor ministro de la Gobernación sostendrá el principio de autoridad, haciendo entender al alcalde del referido punto, la obediencia que se deben a las soberanas disposiciones.

El capitán retirado de la Guardia Civil D. Antonio García Caños, se presentará en la secretaría del gobierno militar de Sevilla de ocho a once de la mañana en cualquier día no feriado, para hacerle entrega de documentos de particular interés.

Matrimonio

En breve lo contraerán el guardia segundo Bartolomé Cabrera Fernández, del puesto de Sanlúcar la Mayor (Sevilla), con la bella y simpática joven Rosa Ríos de los Reyes, hija del alcalde de esta localidad.

Deseamos a los nuevos contrayentes todo género de felicidades.

También contraerán el eterno lazo, el guardia Carlos Fernández, del puesto de Génabá (Jaén), y Marcelina Tobarra, apadrinados los propietarios D. Cruz Machado y su esposa doña Elvira. Les deseamos eterna felicidad.

El último número de este notable periódico, contiene:

«Pel Ploma»

Grabados: Cénico de verano, por R. Casas.—«Objetos de arte».—Vidrios antiguos de la colección A. de Biquer.—En la acera móvil, por R. Casas.—Chaufosse, por ídem.

Texto: «Crónica teatral», por J. Pérez Jorba.—«El misterio de las cigüeñas» (poesía), por E. Marquina.—«Lohengrin en la literatura española», por Adolfo Sandhelm.—«Pel Ploma en París», por R. Casas, M. Utrillo.—«Recuerdos calurosos», por Pompeyo Gener.—«Circunspcción» (poesía) por Paul Verlaine.—«Bibliografía».

La edición castellana, en Barcelona, 7 pesetas al año. En provincias, 8 ídem. Administración: San Agustín, 5 y 7, Barcelona-Gracia.

«El Heraldo», y Mazarambroz

Nuestra sinceridad nos obliga a dar cuenta de una carta que catorce dignos vecinos de Mazarambroz (Toledo) nos dirigen tratando de recabar para su localidad el dictado de pueblo culto que han creído le negábamos nosotros.

Aunque sin espacio para publicarla íntegra, no nos resistimos a tomarla en consideración, y si en el calor de la indignación generalizamos un tanto al hablar del lamentable suceso que provocó nuestro artículo, conste que los adjetivos iban dirigidos a los que a la Benemérita agredieron, y conste también que se los tienen muy merecidos.

Si existe en Mazarambroz la cultura que acredita el testimonio de esa carta, el vecindario debe protestar de que se alberguen entre ellos unos cuantos bárbaros que sin más ni más, y guardados en las sombras de la noche, atentan contra la Guardia Civil. El mantenimiento de los prestigios de esta institución, es un signo de progreso, y la cultura moderna se manifiesta principalmente por el respeto a la autoridad y el exacto conocimiento de los deberes y de los derechos.

Que existen en España muchos pueblos a quienes puede aplicarse la frase de Dumas—desacreditada y todo—es desgraciadamente una verdad.

Ahi está Villena, por ejemplo, que ha recibido a pedrada limpia, con mezcla de socos impropios, a los viajeros del tren botejo de Madrid a Alicante.

Celebramos que Mazarambroz no merezca figurar en la lista, y procure enviar con los de Villena a los apedreadores de la Guardia Civil.

Cada cual con los suyos.

SERVICIOS

Robo descubierto

El 21 del pasado se cometió un robo en la casa núm. 19 de la calle de la Democracia (Valladolid), habitación de D. Pascual García. El hecho se realizó durante la ausencia del dueño de la casa, y los ladrones se llevaron varias ropas y efectos.

Puesto el hecho en conocimiento de la Guardia Civil, ésta comenzó a hacer averiguaciones que dieron excelentes resultados. Serán próximamente las diez de la mañana cuando el conocidísimo cabo de la Benemérita Gregorio Ortiz, que seguía la pista de los autores, se presentó en una obra de la calle de Cascarejos, deteniendo en ella a un sujeto de treinta y ocho años, que dijo llamarse Juan Rodríguez y que trabajaba allí como albañil.

A las hábiles preguntas del cabo Ortiz, dicho individuo terminó por confesarle autor del robo que se perseguía y entregó varias papeletas de empeño de las casas situadas en las calles del Unque de Lerma y Núñez de Arce, donde dicho sujeto había empeñado las ropas robadas.

En su vista, el cabo Ortiz condujo al detenido a la cárcel de Chancillería, poniéndolo a disposición del señor juez de instrucción del distrito de la Audiencia.

Captura

El cabo comandante del puesto de Alcaudete de la Jara (Toledo), Francisco de la Plata Perches, recibió un telegrama del señor jefe de la línea de Puente del Arzobispo, en el que se le interesaba la captura de Valentín Sáiz y Sáiz, fugado el 27 del pasado de la cárcel de La Estrella (Toledo).

Salió inmediatamente el señor de la Plata acompañado de los guardias José Gómez Fernández, Vicente Pinilla Gómez y Francisco Sánchez Luengo, constituyendo dos parejas y apostándose durante toda la noche en los caminos afluente a Talavera de la Reina.

A las seis de la mañana divisó al pájaro una de las parejas, y al darse cuenta de la presencia de la Benemérita, emprendió la

fuga, consiguiendo una ventaja de dos kilómetros.

El guardia José Gómez, tuvo el acuerdo de montar en un caballo que le facilitó un mayoral de una era próxima mientras que su compañero Vicente Pinilla atravesaba el río Jévalo.

Al cabo de una hora de incansables trabajos, logró el guardia Gómez darle alcance al mismo tiempo que el guardia Pinilla aparecía por el lado opuesto empapado de agua del río que atravesó.

El estafador ha sido puesto a disposición del jefe de línea de dicho puesto, y preso en la cárcel de Puente del Arzobispo.

Merece elogio el cabo señor de la Plata y los guardias citados, por el celo desplegado en este servicio, y son numerosos los que vienen realizando de algún tiempo a esta parte, observándose en todos ellos el mismo esmero.

La Benemérita en el peligro

El corneta Planchuelo y guardia Tomás Ramos, del puesto de Montánchez (Cáceres), sacaron con riesgo de su vida de entre las llamas al hijo del diputado provincial don José Florez, dueño de la casa pasto del incendio.

La criatura hubiera perecido irremisiblemente, a no ser por el pronto y eficaz auxilio de los citados guardias que resultaron con quemaduras leves.

Aparte de la recompensa a que se han hecho acreedores por su relevante comportamiento, suponemos que serán indemnizados por el deterioro de sus prendas.

LOS BAGAJES

Nos ruegan llamemos la atención del señor ministro de la Gobernación, acerca de lo que ocurre con el servicio de bagajes en algunas provincias y particularmente en la de Orense.

Con el sistema de suministrar bagajes que se emplea, ocurre a diario, como desde dicha capital a Celanova, que el guardia se ve precisado a hacer escala con su familia y equipaje lo menos en diez ayuntamientos, apesar de haber solamente once leguas de distancia.

Como es consiguiente, ha habido quien ha empleado diez o doce días en el viaje—y esto si los alcaldes quieren—pues no deja de ser frecuente una detención forzosa de cuarenta y ocho horas en algún ayuntamiento, en espera del vencimiento de obstáculos para que el bagaje sea facilitado.

Los perjuicios que experimentan los guardias, sus familias y equipos con estos abusos, no necesitamos expresarlos.

Están al alcance de todos. Confiamos en que el señor Dato, al reconocerlos como nosotros, ordenará a los alcaldes se abstengan de ocasionar esas demoras y prevendrá que sin trabas de ninguna especie, se faciliten a la Guardia Civil los bagajes en las condiciones que está prevenido (Real orden 17 Diciembre de 1893 inserta en la Colección Legislativa del expirado año), para evitar se resientan el servicio del Estado y los intereses de los individuos encargados de prestarlo.

El problema del porvenir

II

Dijimos en nuestro artículo anterior que el seguro de vida—siempre convenientísimo, pues no existe clase social ni individuo que no puedan obtener inmensos beneficios de las diversas combinaciones del seguro, adaptable cada una a un conjunto de circunstancias y a un objeto distintos—resulta absolutamente necesario para aquellas personas de porvenir dudoso u obscuro que, ignorando lo que el tiempo les reserva (según toda probabilidad, más males que bienes), serían víctimas ciertas de su loca imprevisión, si no se pusieran, siéndoles factible, a cubierto del destino y decimos víctimas ciertas, porque tóngase muy presente, mucho, que si algunas veces las faltas y aun los crímenes de los hombres quedan impunes, la positiva filosofía de la vida proclama que los errores y las imprevisiones se pagan siempre.

No hay un guardia civil que, a poco que medite, desconozca que si de presente le basta la interior satisfacción del deber cumplido y una buena y cuidadosa administración del escaso sueldo que percibe, llegará un terrible mañana en que ese sueldo le falte, y en que quizás, y aun sin quizás, no podrá sustituirle por otro medio decoroso de subsistencia. Y ese mañana no es eventual que llegue o que no llegue, como ocurre en otras profesiones: para el guardia civil ha de llegar indefectiblemente, suponiendo que antes no muera, lo cual sería para su familia una mayor desgracia a que tampoco cabe cerrar los ojos y ha de llegar porque, cumplidos los cincuenta y un años, será retirado con tan mezquino haber, y eso si reúne los bastantes años de servicio, que está en el indeclinable caso de buscar por anticipado

remedio a una situación futura, si, tan futura como se quiera, pero cruelmente amenazadora.

Cierto que para prevenir la inmediata miseria de la familia del guardia fallecido, existe hoy la derrama y que en el Cuerpo es fervientísimo el deseo de que los beneficios que ella proporciona sean extensivos al caso de retiro; más considérese en cuanto a lo primero, que lo que abunda no daña y, si es dinero, favorece evidentemente, es decir, que cuantos más medios recabe un individuo para su familia si él fallece, mejor, porque esos y aun más son necesarios; y en cuanto a lo segundo, que dicho fervientísimo deseo no pasa hoy de la categoría de tal, muy justo, muy lógico, muy sentido, muy noble, pero que no es un hecho, que es sólo una esperanza más o menos fundada, cuando la realidad de la vida clama a gritos por realidades salvadoras, como la sabia filosofía popular lo demuestra en los viejos é innumerables refranes en que se contiene. (1)

Pasando a plantear lo que llamaremos, ó mejor dicho, lo que es el problema del porvenir de los guardias, tal como se desprende de sus conversaciones sobre el asunto, nos encontramos con que mientras unos—los que estiman previsto en relación con sus familias el caso de fallecimiento, mediante sólo la derrama—limitan su aspiración a disponer, cuando sean retirados, de un pequeño capital, base de trabajo para un modesto modo de vivir, otros, más acertados, desearían, además, que al morir ellos, su familia recibiese de la Compañía aseguradora una cantidad que, sumándose con la derrama, constituyera un sólido cimiento, si no de holgura, a lo menos, mediante un trabajo en regulares condiciones, de mediano pasar para los seres que les son queridos.

La exposición de tales pretensiones, nos lleva como por la mano a preguntar concretamente, puesto que ya no es otra la cuestión, si tiene el seguro vida medio de llenar dichas necesidades a lo que cabe responder, sin vacilar que no sólo lo tiene, sino que les son aplicables dos formas, una para cada caso, que se ajustan con entera exactitud y, según la frase corriente, como anillo al dedo. He aquí la materia que será objeto de nuestro próximo artículo.

(1) «Más vale un por si acaso, que un quien pensar».—«Más vale pájaro en mano, que ciento volando».—«Más vale un tomo, que dos tardes».—«Se hará, se hará, ¿quién se hará?»—«Quien adelante no mira, atrás se queda».—«A muertos y aídos, no hay amigos». Etcétera, etc., etc.

R. A.

PERMUTAS

Barcelona.—El guardia segundo de esta Comandancia, y puesto de Esparragueira, José Utero Díaz, desea permutar con otro de su clase, de las de Almería y Granada.

Cádiz.—El guardia segundo de esta Comandancia, y puesto de la capital, Francisco Pérez Montero, desea permutar con otro de su clase, del sexto ó noveno Tercios.

Barcelona.—El guardia segundo de la cuarta compañía de esta Comandancia, y puesto de Sabadell, Vicente Pascual Llorca, desea permutar con otro de su clase, de las de Alicante ó Valencia, con preferencia a la primera.

Lugo.—El guardia segundo de esta Comandancia, destacado en el puesto de Ferrelra de Valle de Oro, Antonio Vicente Fernández, desea permutar con otro de su clase de la de la Coruña.

Toledo.—El guardia segundo de la primera compañía de esta Comandancia, y puesto de la capital, Juan García Sánchez, desea permutar con otro de su clase de las de Murcia, Albacete, Valencia, con preferencia a Barcelona.

Zaragoza.—El guardia segundo de esta Comandancia, y puesto de Ambel, Gregorio Torrecilla Ambel, desea permutar con otro de su clase, de las de Cuenca ó Guadalajara.

CONVERSACIONES HÍPICAS

CARTAS A CALIXTO

Generemos, 22 Agosto 1900

III

¡Bureka! Al fin recibí carta tuya, Calixto amigo sirviéndome de satisfacción lo que me dices de mis anteriores, prometiéndote procuraré en ésta y siguientes, por darte gusto, extenderme algo más al tratar de lo concerniente a la cría caballar y causas de su decadencia; empleo del caballo en las operaciones agrícolas; fomento y mejora; y, en una palabra, en todo lo que vaya saliendo de esta empedacada memoria mía; pero, advirtiéndote nuevamente, que todas mis cartas serán escritas al correr de la pluma y tal vez se escape algo de lo ya escrito en mis anteriores, dada la premura y poco tiempo de que dispongo para escribirlo.

Como comprenderás, para tratar de la cría caballar y causas de su decadencia, no ya

unas cartas como las presentes, sino un libro de bastantes páginas (bien lamentables por cierto), podría hacerse de este asunto, uno de los más importantes, puesto que lo abarca todo, siendo de tal entidad, que basta tener presente para reconocer su importancia, que en todas las naciones lo han tenido y tienen como tema preferente; también entre nosotros lo es, pero con la sola diferencia que, en tanto que aquéllas han progresado, aquí hemos ido de mal en peor, dejándonos perder lo bueno que teníamos cambiándolo por algo extranjero, sin haber sabido o podido conseguir de esto, las bondades que pudieran tener.

¡Que decepciones! Así como por esas leyes necesarias, inmutables de la naturaleza, todo lo existente camina paso a paso a su deterioro, a su decrepitud, a su término final, sin que haya obstáculo que lo detenga ni medio que poner para atajarlo, así parece ha sucedido con esta fuente de riqueza, emperio de las naciones civilizadas, pudiendo decirte que en nuestro país está próximo a extinguirse: ¡Dónde han ido aquellos fogosos corceles; aquella tan noble y hermosa raza, que importó la pujanza conquistadora de los invasores africanos; aquellos caballos que, veloces y esbeltos al pasar el estrecho; dejaron para siempre los áridos desiertos que trocaban por nuestras fértiles dehesas, tan abundantes en excelentes y variados pastos?

¿Qué ha sido de aquella raza privilegiada que quedó en Andalucía, producto del hermoso tipo de caballos de los berberos, que, modificada su excesiva fogosidad, fué bajo aquél suave ambiente más dócil y arrogante, consecuencia, sin duda, de las condiciones inmejorables de aquellos pastos, y viviendo bajo tan hermoso país meridional, en donde por las circunstancias climatológicas y propiedades de su suelo, se experimenta casi una primavera continua, y, por consiguiente, una fertilidad constante? El exagerado instinto conservador, la inexperience o imprevención, se ven aparecer desde el primer momento en perjuicio de la cría caballar; así, pues, en época de Enrique IV aquellas disposiciones prohibitivas dictadas, dieron por resultado (como no podía menos de suceder), la casi imposible exportación de caballos, pues que reducida la demanda, aminorado el comercio en cualquiera clase que éste sea, viene la depreciación, se abandona y empeora la clase, como sucedió en este caso, puesto que, matado el estímulo para la cría caballar, quedó reducida esta producción a las necesidades del país e individuales, estas últimas sostenidas por los pudientes que tenían afición y gusto en ello, blon por pasatiempo, por lojo ó por diversión.

Abatida y postrada la agricultura á fines del pasado siglo, llegó ya á comprenderse de un modo cierto (como era de esperar), las funestas consecuencias, ora de las malas prácticas seguidas en el orden agrícola, ora en el ostensible decaimiento de dicha riqueza ganadera. Entonces surgen los Florida-blancas, los Campomanes y los Caballeros, vertiendo sobre nuestro país verdaderos caudales de ciencia; ciencia que esparce la semilla por todas partes con el nombre de economía política, cuya semilla no se sembró, explotó ni recogió, como debió hacerse en bien general de la nación; principiaron, sí, á dictarse pragmáticas, decretos, disposiciones, etc., todas estas encaminadas á la protección de la agricultura y la ganadería caballar; pero sucedió lo que con todo lo que puede servir de algún beneficio, que por las causas antes citadas ó por censurables preferencias, nada bueno prevaleció en favor de estas dos importantes riquezas, que son sin discusión el sostén social del engrandecimiento de nuestro país.

En el célebre *Consejo de la Mesa*, recuerda de qué modo se le quitaron los beneficios á la agricultura, pretendiendo favorecer á la ganadería, resultando contraproducente según se vino á comprobar con el tiempo y la experiencia. A este propósito, dice muy sensatamente un célebre escritor contemporáneo, no sólo se comprimió el desarrollo y fomento de la agricultura, sino que también de la misma, ganadería que se pretendía alentar con el equivocado sistema de privilegios y restricciones. ¡Cómo había de ser suficiente el sólo hecho de dar anchuroso campo para que pudieran marchar las yeguas y pastar por donde mejor les pluguiese, si esto (en el ganado que tenía necesidad de ello), puede comprenderse lo que podía ser para el tras-humante? No pretendo ni es mi idea, como comprenderás, amigo Calixto, rebatir ni censurar actos; mis cartas no son otra cosa que la historia misma de la cría caballar, son hechos ocurridos. A este propósito, te recordaré lo que exponía la Junta Suprema de la Caballería del Reino al rey Carlos IV: Decía dicha Junta, que, por efecto de no dar resultado nada de lo que venía poniéndose en práctica para la mejora de la cría caballar, era de parecer (proponiendo al mismo tiempo la adquisición de sementales en el extranjero), se decretase el sacar los recursos necesarios de los que se dedicaban á la producción mular, ¡qué resultados dió estos, los mismos que en los casos anteriores; esto es, ninguno.

Gran necesidad se sentía de reformar las bases de tan restrictiva y perjudicial legislación, y al efecto, las Cortes de Cádiz, trataron de hacerlo, dando, en este interesante asunto, mayor iniciativa particular, y por medio de la descentralización, facilitar mayor libertad á todo; derogaron lo dispuesto en el asunto que nos ocupa, quedando, únicamente, restringido el uso del garraón en las provincias andaluzas, Murcia y Extremadura, mas esto (por trastornos políticos), se dictaron decretos para que los jefes administrativos de las provincias, informasen sobre las ganaderías en sus respectivas comarcas, autorizándoles para estudiar y proponer los medios más adecuados para estimular á los ganaderos, á fin de conseguir el objeto deseado y poder contrarrestar el decaimiento que venía sufriendo la ganadería caballar; todo fué inútil, teniendo su explicación en lo que ya te he indicado anteriormente, y que en sus sucesivas te aclarará, tu amigo,

Filete

SOCORROS MUTUOS

LA OPINION DEL INSTITUTO

ADHESIONES A LA REFORMA

SUMA ANTERIOR: 9.558

Puesto de Vallada (Valencia).—Sargento Bantista Peris Palomares, cabo Francisco Herrero Collado y guardias Alejo Artega Martínez, José Calatayud Martínez, Vicente Corta Campo y Manuel Vuelts Fernández.

Selaya (Santander).—Guardias segundos Ciríaco García Melendez, Félix Velilla Santamaría, Robustiano Díaz Morante, Juan Martín Moreno y Emilio Salz Vielva.

Fuente de Cantos (Badajoz).—Guardias Celestino Boza Pecellia y José García González.

Cabacés.—Cabo Casimiro Sánchez Cadellia, y guardias José Mingullón Cortés, Vicente Calbuz Revert y Vicente Hernández Martínez.

Aliseda (Cáceres).—Los guardias segundos de este puesto, Eugenio Pacheco Camisón, Clemente Rivero Martínez, Antonio Mogollón Doncel y Eduardo Alfonso Planiagua, desean ser socios al programa del sargento Martín Cantero Saraso, del puesto de Villaseca (Santander).

Madrigalejo (Cáceres).—Cabo José Corredor Bermejo, y guardias Tomás Vázquez

Moreno, Pedro García Montero y Manuel Chamero Pedrero.—Total: 25.
Sumadas á las 9.553 anteriores, resultan:

9.583

Más adhesiones recibidas por el guardia segundo Pablo Gómez Callejo, después de publicada en EL HERALDO la exposición del mismo al Excmo. Sr. Director general del Instituto, en 28 de Abril último.

COMANDANCIA DE BURGOS

| | |
|-------------------------|----|
| Santa María del Campo. | 4 |
| Oña. | 2 |
| Treviño. | 4 |
| Quintanilla Escalada. | 4 |
| Villalta. | 4 |
| San Mamés. | 4 |
| Villaverde. | 4 |
| Villadiego. | 5 |
| Ontomín. | 4 |
| Pampliega. | 9 |
| Espinosas. | 5 |
| Arlazón. | 5 |
| Puebla Arganzón. | 4 |
| Quintanar de la Sierra. | 5 |
| Ontoria del Pinar. | 6 |
| Roa. | 6 |
| Santibáñez. | 5 |
| Fuentecón. | 6 |
| Quintanar del Pidio. | 3 |
| Cobarrubias. | 7 |
| Bumle. | 7 |
| Salas de los Infantes. | 4 |
| Cerezo del Riotirón. | 5 |
| Lerma. | 8 |
| Gmíel de Izán. | 6 |
| Cozuelos. | 5 |
| Torresandino. | 3 |
| Huerta de Rey. | 5 |
| Castrogeriz. | 4 |
| Saramón. | 2 |
| Burgos. | 26 |

COMANDANCIA DE BARCELONA

| | |
|-------------------------|---|
| Escuadrones. | 9 |
| Villafranca de Panadés. | 7 |
| San Sadurn de Noyas. | 6 |
| Cardona. | 7 |
| Sitges. | 6 |

(Se continuará.)

INFORMACION

Ascensos de cabos á sargentos y traslados de los mismos

INFANTERIA

Juan Ruiz Gómez, de la cuarta compañía de la Comandancia de Cuenca, á la quinta de la misma.

Antonio Muñoz Aloras, de la cuarta de Teruel, á la sexta de la misma.

Pedro Concello García, de la séptima de Palencia, á la misma.

D. Cesáreo García Seglar, de la cuarta de Barcelona, á la misma.

Manuel Cano Cruz, de la octava de Sevilla, á la primera de Córdoba.

TRASLADOS DE SARGENTOS

Andrés Aguilera González, de la quinta de Málaga, á la quinta de Sevilla.

D. Manuel Prieto Uarte, de la segunda de Cádiz, á la tercera de Córdoba.

CABOS POSTERGADOS

Miguel Montero Blanco, de la once compañía de la Segovia, á la cuarta de Cuenca.

Gregorio Zarragüena Mena, de la segunda de Toledo, á la misma.

Quirino Escobar Martínez, de la primera de Badajoz, á la séptima de Palencia.

Victor Pueyo Navarro, de la primera de Baleares, á la cuarta de Barcelona.

D. Pedro Navarro Molina, de la séptima de Guadalajara, á la octava de Sevilla.

CABALLERIA

Mariano Cillerros Arroyo, del escuadrón de Navarra, al de Murcia.

CABO POSTERGADO

Tomás Botas Alonso, del escuadrón de Granada, al de Navarra.

Ascensos de guardias á cabos y traslados de los mismos

PRIMER TERCIO

Juan Carriel González, supernumerario, de Madrid, á la segunda compañía de la Comandancia de Madrid.

Lino Estaire García, de la once de Segovia, á la primera de Madrid.

D. Francisco de Diego Crespo, de la quinta de Madrid, á la tercera de la misma.

Sinforoso Catalina Hijón, de la tercera de Madrid, á la quinta de la misma.

SEGUNDO TERCIO

Ramón Castañón Borbón, supernumerario, de Toledo, á la tercera de la misma.

Antonio Avalos Soriano, de la quinta de Cuenca, á la tercera de Toledo.

Francisco Villar Gallego, de la quinta de Cuenca, á la novena de Ciudad Real.

Juan Taboada Mora, de la novena de Ciudad Real, á la cuarta de Cuenca.

CUARTO TERCIO

Antonio Ubeda Jiménez, de la cuarta de Córdoba, á la misma.

Miguel Ortega Carrasco, supernumerario, de Córdoba, á la primera de la misma.

Juan Peláez Sánchez, de la cuarta de Córdoba, á la segunda de la misma.

SÉPTIMO TERCIO

D. Leopoldo Larriba León, supernumerario, de Zaragoza, á la sexta de Teruel.

Mariano Casas Calza, de la quinta de Teruel, á la cuarta de la misma.

Ramón Espada Pérez, de la cuarta de Teruel, á la octava de Zaragoza.

José Peña Lecina, de la primera de Huesca, á la segunda de la misma.

Babil Gil Oliván, de la sexta de Teruel, á la primera de Huesca.

OCTAVO TERCIO

Lorenzo Márquez y Márquez, de la tercera de Jaén, á la séptima de la misma.

NOVENO TERCIO

Lucas Rodríguez Alonso, supernumerario, de Avila, á la primera de Valladolid.

DÉCIMO TERCIO

Simón Peña Carrera, supernumerario, de Palencia, á la segunda de Oviedo.

Miguel López Parra, de la segunda de Oviedo, á la sexta de León.

Bartolomé Buenaventura Coll, supernumerario, de León, al escuadrón de la misma.

DÉCIMO TERCIO

Francisco del Río Hernando, de la primera de Logroño, á la sexta de Santander.

Cipriano Minguez Reyes, supernumerario, de Logroño, á la novena de Soria.

Ricardo Blanco Soriano, de la segunda de Logroño, á la novena de Soria.

TRÉCIMO TERCIO

Marcelo Ferrer Albericio, supernumerario, de Navarra, á la segunda de Vizcaya.

José Fernández Carreño, de la tercera de Guipúzcoa, á la segunda de Vizcaya.

Saturino Martínez González, supernumerario, de Vizcaya, á la primera de la misma.

Lorenzo Gastéiz Huarte, de la quinta de Navarra, á la sexta de la misma.

Federico Sáenz Velasco, de la segunda de Vizcaya, á la quinta de Navarra.

CATORCE TERCIO

Pío Imaz Lecumberri, supernumerario, de la del Norte, á la cuarta del Sur.

Bernardo Freigedo del Campo, de la cuarta del Norte, á la quinta del Sur.

José Fernández Quintana, de la quinta del Sur, á la octava de la misma.

QUINCE TERCIO

Senador Cano Arce, supernumerario, de Albacete, á la sexta de Murcia.

Manuel Amorós Pérez, de la segunda de Albacete, á la sexta de Murcia.

Felipe Muñoz Gómez, de la sexta de Murcia, á la cuarta de la misma.

DIEZ Y SEIS TERCIO

José Rojas Martín, de la sexta de Málaga, á la misma.

Ramón Sánchez Gil, supernumerario, de Málaga, á la segunda de la misma.

José Jiménez Martínez, de la octava de Almería, á la tercera de Málaga.

Manuel Silva Ramírez, de la tercera de Málaga, á la quinta de la misma.

COLEGIO DE GUARDIAS JÓVENES

Angel Moreno Díaz, de la segunda de Guardias Jóvenes, á la primera de la misma.

COLEGIO PARA OFICIALES

Mariano Villagrasa Gil, de la sección del Colegio para oficiales, á la misma.

Traslados de guardias

Santiago Durán Jiménez, de Navarra; Benedito Salazar Oña, de Vizcaya; Pío Fernández García, de Guadalajara; D. Lamberto Martín Laborda, de León; Sebastián González Pozo, de Cádiz; y Diego Carrasco Tena, del Norte, á la de Madrid.

Juan Cervigón Villaverde, de Girona, á Guadalajara.—Andrés Tuñón Alba, de Oviedo, á León.—Luis Yeste Asenjo, de Tarragona, á Cádiz.—Amador Jiménez Casasola, de Jaén, á la del Norte.—Juan García Rogado, de Barcelona, á Girona.—Joaquín Martínez del Prado, del Sur, á Oviedo.—Gregorio García Ruiz, de Canarias, á Barcelona.—Millán Villalba Cuevas, de Llerida, y Baltasar Aranda Alonso, de Girona, á Toledo.—Joaquín Bel Querol, de Llerida, y Manuel Marías Yáñez, de Cádiz, á Barcelona.—Mariano Vinuesa González, de Llerida, á Cádiz.—Rafael Galisteo Martos, de Sevilla; Salvador Sánchez Pérez, de Huelva; Gregorio Ortiz Yébenes, de Ciudad Real; José Blanco Nadeles, de Barcelona; Andrés Castilla Galán, y Francisco Martínez Casana, de Cádiz, á Córdoba.—Juan Atalaya Montero, de Córdoba, á Sevilla.—Eduardo Gozalo Durán, de Girona, á Huelva.—Rafael Pareja Rodríguez, de Cádiz, á Córdoba.—Anacleto Escanó Postigo, de Llerida, á Cádiz.—Cipriano Cerdas Manríño, de Cádiz, y Domingo Villalobos Codeseiro, de Girona, á Sevilla.—José Romero Tormo, Juan Martínez Montañez y Vicente Diago Cervera, de Llerida, á Valencia.—Ramón Bellés Monfort, de Guipúzcoa, á Castellón.—José Bojan Blanco, de Girona, á Pontevedra.—Bernardo Prado Rábada, de Llerida, á Lugo.—Genaro Gardón Castro, de Oviedo, á Orense.—Indalecio García Arias, de Madrid, á Oviedo.—Mateo Caballero Higuera, del Norte, á Madrid.—Fulgencio Gil Albertin, de Girona, á Huesca.—Benito Avilés Borán, de Canarias, á Zaragoza.—José Valdearenas Ortega, de Granada, á Canarias.—Antonio Moreno Ruiz, de Llerida, y Emilio López Vilches, de Jaén, á Granada.—Mannuel García Gómez, de Llerida, y Miguel Rubio Calderón, de Oviedo, á Valladolid.—Miguel Poyo Esteban, de Madrid; Manuel Mallitos Fernández, de Girona, y Justo Alejandro Gutiérrez, de Pontevedra, á Zamora.—Jerónimo Trojillano Sacristán, de Guadalajara, á Avila.—Gurmán González Requejo, de Oviedo, á Palencia.—Quintín Sánchez García, de Jaén, y Tomás Ruiz de Llanos, de Ciudad Real, á Badajoz.—Ignacio Rodríguez Ceballos, Leandro Jiménez Barba, de Llerida, y José María Casco, de Huelva, á Cáceres.—Francisco Sánchez Reseco y José Rodríguez Benítez, de Girona, á Huelva.—Victoriano Díez Hurtado, de Navarra, á Logroño.—Eleuterio García García, de Madrid, á Burgos.—Agapito Borque Egido, de Santander, á Soria.—Francisco Martínez Gull, de Girona; José Gisbert Benito, de Albacete; Pascual Iborra Cano, de Navarra; Joaquín Ibáñez Rives de Cádiz; Pascual Crespo Bertomeu, de Toledo, y Andrés Orimel Ibars, de Madrid, á Alicante.—Martín Escudero Martínez, de Girona, á Albacete.—Tomás Carrillo Vázquez, de Barcelona; Bernardo Mateo Martínez, de Llerida; Pedro Jaca Mengual, de Teruel, y José Serna García, de Albacete, á Murcia.—Juan Martínez Jiménez, de Tarragona, y Antonio Rubio Alcázar, de Llerida, á Albacete.—José Martín Camacho, de Jaén; Manuel Martín Benítez, de Huesca; Francisco Palomo Cereto, de Córdoba; Jo-

para que el primero que hago no sea de trabajo, me han nombrado de retén en el cuartel. En otra ya le contaré á usted las novedades de esta capital, que como no he salido á la calle, no estoy casi enterado de ellas.

»Su hermano D. Jesús, su sobrino Matías, la tía Frasquita y todos los guardias del puesto, me dan sus memorias para usted y la Dolores; desélas más muy espresivas á ella, y usted mande como guste á este su agradecido servidor,

JUAN SANTARROSA

»Posdata. Cuando iba á echar la carta al correo, viene el cabo Lince diciéndome que se retiran al puesto y que quedamos concentrados nada más que los solteros. Yo formaré pareja con un viudo sin hijos del puesto de Ayne.

»Todo sea por Dios! Con el cabo Lince le mando ésta »

De Carola á Dolores

Albacete 13 de Diciembre de 19...

«Mi amada amiga Dolores: Se conoce que estás tan entretenida en ese pueblo, que ya no te acuerdas de las personas que te quieren. ¡Cuánto han cambiado los tiempos, hija! Antes eras tú la que te quejabas en cuanto tenías un poco de motivo por no escribirte yo, y ahora hace tres meses largos que te mandé una carta, y tú, naranjas de la China.

»Dices que á muertos y á vivos, no hay

amigos; y yo digo que en cuanto hay pantalones de por medio, se acaba la amistad entre las mujeres.

»Como en la carta que te mandé se las juraba á tu novio, ¡claro!, ya la Carola es cualquier cosa y tienes á menos el contestarla.

»Pues te llevas chasco, hija. La Carola siempre tendrá su valer y no le ha de faltar nunca quien le diga por ahí te pudras.

»Te digo esto, porque he sabido, y no por tí, sino por el run run de las gentes, que has entrado en relaciones con ese guardia quinto que me hizo aquel favor tan grande de que te acordaras.

»Y yo tan tonta que escribía dándote quejas de él y poniéndole como se merecía! ¡Cómo os habéis reído entre los dos de la carta de la Carola!

»Antesayer le vi, estaba de puertas; por más señas, que al verme perdió el color y me figuré iba á darle un desmayo; y era la conciencia que le carcomía, sin duda. Yo pasé haciendo que no miraba, porque hija, á tí te podrá gustar, pero á mí me carga, y no le perdono la pasada que tuvo conmigo. Y no es porque ya me importe un pito de tu primo Matías, sino porque, desengañate, fué una salida de plé de banco. Ya se le conoce cuál ha sido su cuna.

»Como te indicó, reñímos Matías y yo. Es poco hombre para mí, y le tiene un miedo á mi padre, que ni que le fuera á comer. Ahora me pide relaciones tino de la curia; yo no sé que hacer, porque, la verdad, me gustan

sas pasan en el mundo! No me apenaba al ver aquella bribona, y aunque sabes que no me gusta hacer daño á nadie, me alegré cuando la mata su marido. ¡Puedes creer que se me representó aquel sueño en que yo quería matar á la Carola! En cambio, mira tú que cosas, me acordaba de ti y lo más lejos era que tú me pudieras nunca engañar como aquella perra engañaba á su marido. ¡Vamos, eso había de estar pasando y no lo creyera!

»Al teatro fué también el sargento Grandio con su hija. El hombre se porta muy bien conmigo; me ha rebajado de escolta de trenes para que pueda comer á mis horas hasta que me reponga, y creo que quiere hablar al señor primer jefe para que le ayude á escribir lo del puesto, pues aunque no estoy enterado del todo, dice que la letra no es mala y yo aprenderé. Como te digo, estaba en el teatro, y la Carola me puso tan buena cara que me extrañó; porque el primer día que estuve de puertas, ni aun quiso mirarme al salir del cuartel; se conoce que como no tenía nadie con quien hablar, lo hacía conmigo. Toda la noche estuve tomando el pelo al guardia Sarasa, con que si era baturrillo ó si era maño. Por cierto que una vez la cogí en un renuncio. Estábamos en lo mejor de la comedia, cuando él está en presidio y le aconseja un viejo, y siento una mano que me tropieza el brazo, me vuelvo disimuladamente y me pareció que un joven que estaba detrás de nosotros, daba alguna

que llegamos los últimos nos han dado bofetada de alojamiento. A mí, con el guardia Vallovar, me ha tocado en una posada que llaman de la Francha, y que tú debes saber; es de donde sale el carrillo del correo de Las Peñas.

»La Francha se ha muerto, pero queda la hija, la Frasquita, que me ha dicho que conoce á tu tío Jesús y ha quedado en avisarle mañana si yo no estoy para salir, porque lo que es ahora no me puedo mover.

»Por lo demás, no hay novedad; si no es que me acuerdo mucho de mi morenita, que me parece estaría viendo cosas que cose siempre, y que desde que me vine de esa, se me ha hecho más grande el querer.

»Y no cansando, darás memorias á tu padre, á tu hermano Jerónimo, á toda la familia, sin olvidar al tío Matías, y recibe el corazón de éste que te quiere y desea verte

JUAN SANTARROSA

De Dolores á Juan

Bogarra 28 de Noviembre de 19...

«Estimado Juan: Por el tío Cáncamo, que llegó antes que su carta de usted, supimos, en ésta su casa, el mal viaje que había tenido y lo mediano que quedó en Albacete. Mi padre y yo lo hemos sentido muchísimo, y yo hasta he llorado; así es que esperamos con afán mejores noticias y que nos diga que ya está bueno.

se Muñoz Benítez, de Huelva, y Fernando Meléndez Picó, de Sevilla, a Málaga.—Rafael Morales Tarifa, de Cádiz, a Córdoba.—Antonio Jiménez Doña y Gabriel García Delgado, de Córdoba, a Almería.—Antonio Luque Carmona y Pedro Gómez Martín, de Cádiz a Córdoba.—Francisco Granda Recredera, de Córdoba, a Málaga.—Benito Juárez Cabezas, de Jaén, a Córdoba.—Tomás Cubo García, de Guadalajara, a Segovia.—Claro Domínguez Gómez, de Toledo, a Cuenca.—Florentino Gutiérrez Hernández, de Barcelona, a Toledo.—Genaro Basanta Manzana, de Zaragoza, a León.—Antonio Hernández Gómez, de Murcia, a Albacete.—Ángel Gómez García, de Guipúzcoa, a la de la Coruña.—Francisco Salas Isola, del Norte, a Barcelona.—Teodoro Sampedro López, de Tarragona, a Navarra.—Manuel Crespo Rodríguez, de Palencia, a Orense.—Miguel Espigares, de Avila, de Jaén, a Granada.—Juan Viscasio Tomás, de Córdoba, a Almería.—Antonio Gutiérrez Jiménez, de Jaén, a Córdoba.—José Urrutia Bienes, de Cádiz, a Almería.—Luis Morilla Redondo, de Albacete, a la del Norte.—Rafael Benito Munguía, de Navarra, a Burgos.

CABALLERÍA

Elipio Billo Petris, de la Coruña, a León.—Manuel Parada Lecharón, de la Coruña, a la misma.—Francisco Arilla García, de Málaga, a la misma.

RESOLUCIONES

En Real orden, fecha 23 del anterior, se rectifica la de 17 del mismo en el sentido de que el segundo teniente de la escala de reserva D. César de Blanco y Garroera, es nombrado alumno del Colegio para oficiales de Carabineros, en vez del del Cuerpo como en aquella se decía.

—Ha sido ascendido al empleo de segundo teniente de la escala de reserva gratuita, a petición propia, el sargento retirado del Cuerpo D. José Guzmán y Guzmán.

—Se ha concedido la cruz de San Hermenegildo al capitán D. Manuel Bayser y Castellet, con la antigüedad de 21 de Junio de 1893; y a los de dicho empleo D. Rafael Falcón Pazos y D. Pedro Ledesma Saldaña, con la de 3 de Junio y 30 de Agosto de 1893, respectivamente.

—Asimismo se concede la placa de la expresada orden, a los capitanes D. Casildo Moral Viñolo, D. Vicente Esteban Hijaerubia y D. Francisco Muñoz Leal, y la cruz sencilla al de dicho empleo D. Enrique Martínez Terán.

—Por fin del mes anterior han causado baja en el Instituto, por pase a situación de retirados, los primeros tenientes D. José García Luna, de la Comandancia de Málaga, y D. Simón Vicente Álvarez, de la de Santander.

—Se ha concedido la rescisión del compromiso que tenía contraído, al guardia segundo de la Comandancia de Toledo, Nicanor León Gómez.

—Ha pasado a situación de retirado, a petición propia, el cabo del Cuerpo, de reemplazo en el distrito de Cataluña, D. Blas Olivella Fons.

—También ha pasado a dicha situación el guardia segundo de la Comandancia de Alicante José Lillo Payá.

—Al cabo que fué de la Comandancia de Pontevedra, en la actualidad licenciado, Manuel García Álvarez, se le concede abono de los haberes del mes de Diciembre último en que justificó en esta Corte.

—Al guardia de la Comandancia de Gerona, Juan Manso Armada, se le concede premio y plus de reenganche en un compromiso a que tiene derecho desde el 30 de Marzo de 1893.

—Ha sido clasificado apto para el ascenso, el segundo teniente D. Cayetano Iniguez García, que reúne las condiciones que determinan el artículo 6.º del reglamento vigente.

—Se ha autorizado al segundo teniente de la escala de reserva D. Mariano Labajos Jiménez, para que fije su residencia en Villa del Prado.

—Se ha consultado al Ministerio de Esta-

do para la cruz de Carlos III libre de todo gasto é impuesto, el capitán D. Lino Ruiz de la Rosa, por todos sus servicios no recompensados de la campaña de Cuba, hasta el 31 de Agosto de 1893.

—Desestimada la instancia del segundo teniente D. Miguel Mena Domínguez, en suplica de que se le declare indemnizable la comisión que de juez instructor de unas diligencias previas ha desempeñado.

—Desestimada la instancia del comandante mayor D. Trinitario Salazar Bonimeli, en suplica de que se le declare indemnizable la comisión que desempeño en Tarrasa.

CONSULTORIO

Biescas.—T. G. V.—El número 9.

Centa.—F. R. G.—El 47.

Hortigüela.—O. D. U.—1.ª Una vez transcurridos dos años, puede solicitar la invalidación.—2.ª Si señor.—3.ª Si señor.—4.ª No señor, tiene que invalidar para poder presentarse a oposición.

Cortes de la Frontera.—M. B. V.—1.ª El cuarto Batallón Artillería de Plaza, está de guarnición en Pamplona (Navarra) sin que podamos manifestarlo el punto donde pueda encontrarse el sargento por quien nos pregunta.—2.ª No le podemos complacer a esta pregunta, por obrar el antecedente que nos interesa a los Tercios.—3.ª Se cree que si señor.—4.ª Habiendo servido los cuatro años en campaña, se le cuentan ocho para el retiro.—5.ª Los cabos y guardias no señor, puesto que el abono se le cuenta al llevar veinticinco de efectivo servicio.—6.ª Si señor.

Ujue.—A. A. G.—Tenga la bondad de reproducir sus preguntas, y se le contestarán.

Fuente Tejar.—R. G. A.—Sentimos mucho el no haberle podido atender en sus deseos de baja, por haberse recibido su carta en esta Administración después del día señalado en las advertencias de nuestro semanario; puede, sin embargo, en el próximo trimestre avisarnos con más anticipación y se le complacerá.

Pontevedra.—S. L. S.—1.ª No hay ningún libro que contenga las contestaciones de las preguntas del programa; siendo, por lo tanto, de absoluta necesidad el tenerlo que estudiaren varios libros.—2.ª Número 59.

Centa.—F. R. G.—1.ª Número 33.—2.ª Publicada la permuta.—3.ª No señor.—4.ª Comprende a todos los que no lleven los dos años de permanencia en su último destino.—5.ª El número 33.—6.ª Tendremos en cuenta cuanto nos manifestara, para ocuparnos del asunto en la primera oportunidad.

Prado.—J. F. C.—No le podemos remitir el libro que desea, por haberse agotado al autor la tirada que hizo.

Valmorojado.—R. N. G.—1.ª Nos han informado en el Vicariato general Castrense, no se han recibido los documentos que usted expresa.—2.ª Las de diputados a Cortes son por elección directa de todos los que tienen voto, mientras que las de senadores son por medio de compromisarios.—3.ª Es por elección.—4.ª Se cree que para primeros del año próximo.

Aledo.—J. Z. B.—1.ª No habiendo salido libre de quintas, no se le cuenta como voluntario aquel tiempo para entrar en posesión del doble plus.—2.ª Si señor.—3.ª No podemos complacerle a esta pregunta, por llevarse el cuaderno de traslados de unidades en las Comandancias.

Burgos.—P. R. B.—1.ª Si señor.—2.ª En este caso tendría que recurrir al juez.

Tesoriello.—A. C. N.—1.ª 26 aspirantes.—2.ª Número 24.—3.ª Dos años.

Siles.—J. M. A.—1.ª Tiene usted derecho de pasar a aquella provincia desde el 22 de Julio de 1893; pero el jefe de ella no le incluye en relación de aspirantes, por lo que debería promover instancia al jefe de la suya reclamando este derecho.—2.ª Teniendo licencia de uso de armas en general, no deben ocuparse las armas no prohibidas.

Hernachos.—S. G. A.—1.ª Hecho el cambio de dirección en la faja de nuestro semanario.—2.ª Se le remitirá a la mayor brevedad.—3.ª También se le servirá.

El Bonillo.—T. R. M.—Sentimos mucho el no poderle complacer a su pregunta, por obrar su filiación en la Comandancia a que pertenece.

Valderrobres.—F. M. R.—1.ª No figura usted anotado en relación de aspirantes para pasar a ella.—2.ª Remitido el número que usted manifiesta le falta.

Medinaceli.—F. M. R.—1.ª Ningún aspirante.—2.ª No figura en relación de aspirantes para pasar a ella.—3.ª Los libros que desea, se le servirán muy en breve.—4.ª Hecho el traslado.

Amel.—G. T. B.—1.ª Es muy posible lo haya para primeros del año próximo. Si se-

nor.—2.ª Llevando dos años de permanencia en su último destino, si señor.—3.ª 170 aspirantes para la Comandancia de Salamanca, y ninguno para la de Santander.—4.ª No señor.—5.ª Puede decirnos el número del seminario y estación más próxima donde debemos facturarle, y se le mandará en seguida.

Las Rozas.—C. S. S.—1.ª No hay nada prevenido. A las nueve de la noche es cuando debe quitárselas.—2.ª 11 aspirantes.

Pegalajar.—E. C. C.—1.ª No señor, puesto que causaría perjuicio a tercero.—2.ª Hecho el traslado.

Aranjuez.—C. A. G.—Según las Reales órdenes de 17 de Julio de 1875 y 29 de Octubre de 1873, los individuos de 1879 y 3 de Febrero de 1880, los individuos del Cuerpo deben satisfacer la parte correspondiente al Tesoro.

El Pedroso.—J. R. E.—1.ª Nos han manifestado que no figura usted incluido en relación de aspirantes.—2.ª El número 26.—3.ª Pasado aviso al señor Martín, para que se le remita.

Valdada.—B. P. P.—1.ª Manuel Vuelta Fernández, no figura para pasar a la provincia que usted indica.—2.ª Vicente Ballester, el número 8; siendo muy posible que en primer del próximo mes de Octubre sea alta en el Instituto.—3.ª Pasado aviso al señor Martín, para que le remita el objeto que desea.—4.ª Publicada la adhesión.

Avila.—A. R. A.—1.ª No señor, tiene que renunciar al derecho de pasar a la que está figurando.—2.ª Isaac Rodríguez, en Aranda de Duero (Burgos)—3.ª Ignacio Núñez, en Alsausa (Navarra)—4.ª Número 4. Cuatro aspirantes.—5.ª Teniendo concedido el ocupar plaza de guardia segundo, si señor.—6.ª Si señor.—7.ª Servido el reglamento que nos pide.

Quiros.—S. M. A.—1.ª Le preguntaron a que compañía deseaba usted ir, porque tenía pedido para la cuarta de Palencia, y esta unidad ya no pertenece a aquella provincia. Para la indicada Comandancia figura usted en la actualidad con el número 2.—2.ª La instancia a que se refiere, se recibió en este Centro, y le fueron concedidos quince días de permiso en 1.º de Julio último; no se ha recibido instancia alguna posteriormente.—3.ª Su carta anterior se le contestó por correo.

Torrel.—F. M. A.—En 10 del pasado mes de Agosto, se remitió su instancia a informe del jefe de la Comandancia de Zaragoza, y hasta la fecha no ha sido devuelta.

Alhambra.—J. C. G.—1.ª Hace el número 574 entre los soldados.—2.ª Se cree que si señor.

Puebla de Sanabria.—J. L. T.—1.ª Número 232.—2.ª Tenga la bondad de decirnos la categoría a que pertenece el interesado, para poderle contestar.—3.ª Ignacio Rodríguez, en Zurita (Castellón), y Manuel Vela, en Lavadores (Pontevedra)—4.ª No se lo podemos precisar, aunque es de suponer lo sean muy en breve, por quedar figurando solamente dos en lista.

Becerra.—A. T. A.—1.ª Manuel Tomé, el número 20.—2.ª 29 aspirantes.—3.ª Del Director general.—4.ª Figuran en el Escalafón con los números 269 y 103, respectivamente.—5.ª Hecho el cambio de dirección en la faja de nuestro semanario.

Zalamea la Serena.—A. M. P.—1.ª Figuran con el número 189.—2.ª Queda hecho el traslado.

Tesoriello.—J. R. L.—1.ª Si señor.—2.ª Solamente usted.—3.ª Ninguna.—4.ª No se lo podemos precisar, por no conocerse vacante en ella.—5.ª Servidas las Memorias de Girona el 27 del pasado mes de Agosto, y de los demás libros se efectuará a la mayor brevedad.

Bosost.—P. A. M.—1.ª El número 143.—2.ª Albano García, el 23, y José González, el 24.

Palencia.—Z. V. H.—Nos han manifestado en Guerra, que se empieza a disfrutar desde el mes siguiente al en que se publicó la Real orden.

Torreblanca.—F. G. A.—Primera: A los dos años, contados desde la imposición de la última nota.—Segunda: Queda usted postergado hasta invalidarla.

Madrid.—A. B. B.—Primera: El número 16.—Segunda: El 531.—Tercera: El 21.

Lumbrales.—S. M. C.—Primera: Hasta la fecha no ha tenido entrada en la Dirección la instancia del aspirante que usted indica.—Segunda: Contestada en la anterior pregunta.—Tercera: Tampoco ha llegado su instancia.—Cuarta: Sólo puede reengancharse por un año con premio.—Quinta: Sirven en la Comandancia de Huelva.

Zafra.—I. M. P.—Primera: No podemos complacerle en esta pregunta, por falta de antecedentes.—Segunda: Tardará algún tiempo, en razón a que hace el número 12 para obtenerlo.—Se encuentra de jefe de línea en la de Liria (Valencia)—Tercera: Hace el número 20.—Cuarta: Mande usted las medidas y se le enviará.—Quinta: Causó baja en el Cuerpo por haber sido expulso.

Puerto Caldeas.—M. O. V.—Primera: José Ledesma, en Alava; Agustín, en Madrid,

é Indalecio, en Coruña.—Segunda: No exceder de cincuenta años de edad, ni tener notas desfavorables. La consideración que lleva consigo dicho empleo.—Tercera: Es condición indispensable el contar tres años de servicios en filas.—Cuarta: Marcos, en la Comandancia de Guipúzcoa, y Octomuro, en el Colegio para oficiales, en Getafe.

Itanales.—M. H. M.—Primera: Los abonos de campaña a los guardias y cabos sólo se cuentan para retiro después de cumplidos veinte y cinco años de efectivos servicios.—Segunda: Velasco, en Avila.—Tercera y cuarta: Manifieste usted el segundo apellido de ambos para poderle complacer.—Quinta: Sirve en la Comandancia de Soria.

Pulguent.—J. S. B.—Primera: Hasta la fecha no ha llegado a la Dirección la instancia del aspirante que usted cita.—Segunda: Hace el número 36.

Atadren.—C. S. R.—Primera: Tiene derecho a premio con arreglo a la Real orden de 4 de Julio de 1893.—Segunda: No figura.—Tercera: El número 56.—Cuarta: Los antecedentes a que se contrae esta pregunta, radicantes en las Comandancias, y con este motivo no podemos complacerle.—Quinta: Como sólo están autorizadas algunas Comandancias para llevarlo, está en lo posible que el jefe les prohibiera su uso, al no ser esa de las facultadas para ello.

Ubeda.—A. G. T.—Su instancia según nos informan, ha tenido entrada en la Dirección, pero hasta la fecha no se le ha dado número.

Sanahuja.—F. D. R.—Primera: D. Nicolás Martín le habrá contestado a esta pregunta, según nos ofreció.—Segunda: En San Esteban (Salamanca)—Tercera: El número 66.—En las demás preguntas ya ha sido cumplido oportunamente, y la charada entra en turno de publicación.

San Asensio.—E. P. A.—Remitido el número que interesa.—Pasado aviso al señor Martín.

Sabadell.—V. P. L.—Primera: El número 63.—Segunda: El 6.—Tercera: Publicada la permuta.

Oviedo.—F. R. M.—Primera: Figura usted con el número 2, y según nos informan, no ha sido destinado a ella, porque como pertenece al arma de Caballería, no hay con quien cubrir su vacante.—Segunda: Hecho el traslado al punto donde interesa.

Selas.—P. M. A.—Primera: Servido el regalo que tenemos ofrecido a los nuevos suscriptores.—Segunda: Queda hecho el traslado.

Medina de las Torres.—J. B. C.—Su misión únicamente es ponerla a disposición del juez con el correspondiente atestado.

Barcelona.—G. C. S.—No figura usted anotado en relación de aspirantes para pasar a aquella provincia.

Terreña del Valle de Oro.—A. V. E.—Primera: No puede solicitarse, porque los abonos de campaña no son válidos para optar a tal gracia.—Segunda: Publicada la permuta.

Bejar.—F. S. G.—Se le remite el periódico a ese punto, en vista de su aviso.

Hecho.—G. L. P.—Primera: Han sido ascendidos los cinco que quedaban de los examinados, y las vacantes que hay se cubrirán en el mes de Octubre próximo.—Segunda: Si señor, pero como los reciben en la imprenta del Cuerpo no se lo podemos remitir, pues éstos las sirven previo pedido de los interesados al regente de la indicada imprenta en Valdemoro.—Tercera: La carta que se dignó remitirnos, fué entregada a la persona a quien se dirigía.—Cuarta: Hecho el cambio de dirección en la faja de nuestro semanario.

Bolea.—M. O. A.—Servidos los tomos y número que nos pide.

Lesaca.—J. L. L.—Primera: Haga el favor de decirnos el tamaño del anuncio que desea.—Segunda: Número 12.—Tercera: Entra en turno de publicación.

Esparaguera.—J. U. D.—Primera: 46 y 42 aspirantes, respectivamente.—Segunda: Publicada la permuta.—Tercera: Se le remitirá el libro que desea.

Huesca.—J. S. P.—Será usted complacido.

Zumarraga.—C. A. C.—Primera: Número 12.—Segunda: Si señor, una vez presentado, el comandante del puesto tiene el deber de nombrarle de servicio.—Tercera: Si señor.

Jaén.—P. Z. J.—Primera: Se encuentra en Barcelona y le manda el teniente coronel D. Federico Santa Coloma y Olimpo.—Segunda: Pasado aviso al señor Martín, para que le mande un catálogo de precios.—Tercera: Hecho el traslado.

Mostanar.—D. R. G.—Primera: Si señor, solicitándole del jefe de la Comisión liquidadora, que se encuentra en Barcelona.—Segunda: También tiene que interesarse del jefe del Cuerpo a que le hayan dejado afecto.—Tercera: Queda hecho el cambio de dirección en la faja.

Huelva.—T. S. N.—Primera: Número 13.—Segunda: Según nos han informado, no figura usted en la relación de aspirantes el individuo que usted expresa.—Tercera: En

la revista de Comisario del próximo mes de Septiembre, causará alta en ella.—Cuarta: Tenga la bondad de manifestarnos para donde tiene solicitado el interesado, y se le contestará.—Quinta: El número 35.

Pampliega.—C. A. P.—Pasado aviso para el traslado a *La Ilustración Nacional*. Don Nicolás Martín le enviará el catálogo que pide.—A las demás preguntas se le contestará.

Caldas.—S. H. T.—Primera: Si señor, existe una R. A. H. de 25 de Julio de 1850, que dispensa del pago de retribución de las escuelas públicas de adultos a los individuos del Cuerpo y a sus hijos que cuenten la edad de siete a trece años en las elementales y superiores que haya en los pueblos donde aquellos presten sus servicios.—Segunda: Para ingresar en el Ejército como voluntario en clase de soldado, tiene que tener los diez y ocho años de edad que marca la ley de reclutamiento y reemplazo del Ejército; y siendo como educado de música, desde los catorce años.—Tercera: Si señor, y una vez que haya jugado la suerte de quintas, puesto que las condiciones necesarias para ello es el ser soltero ó viudo sin hijos, proceder de alistamiento, llevar dos años de servicio en filas, tener menos de veinticinco de edad, ser de conducta intachable y tener aprobada la primera enseñanza.—Cuarta: No señor.

PARA PASAR EL RATO

Solución a la charada del número 356.

Aparatoso

Remitieron la solución, los suscriptores siguientes:

Los cabos: José Bosque Pardina, Fernando González Martín y Estanislao Peña Azofra.

El cabo Ángel Piedrafita Cajal, dice:

No seas adulator
ni al hablar seas latoso;
puedes ser admirador
pero nunca aparatoso.

Los guardias: Segundo Tociño Hernández, Tomás Pamés y José Serna García.

El guardia Luis Escobar Felipe a quien estaba dedicada, remite la solución en la forma siguiente:

He tratado a un compañero
que después le cogí odio,
pues nadie sabía más que él
por ser un *sabido todo*.
Hablando del Instituto,
decía dándose tono:
«Para ser Guardia Civil
se necesita bien poco:
no llevo más que dos años
y de seguro que hay pocos
que alcancen lo que yo alcanzo...
[Y que me llamen caloyero]
Hablando de las mujeres
nadie le ponía coto,
«porque a mí todas me quieren,
no envidio a D. Juan Tenorio,
con que ya ves Manuel Díaz
a éste le aplico *tu todo*,
que le candra y bien podría
llamarse aparatoso».

CHARADA

Remitida por el guardia Federico López Laosa, de la Comandancia de Huesca, y puesto de Adahuesca.

Con *prima cuarta* hallarás,
lector querido del alma,
apellido de la joven
de Pardina enamorada.
Al aproximarse Bosque,
cuando menos a su falda,
le diría con desdén
lo que mi *tercera cuarta*?
Si de *dos prima* carece
esta charada en completo,
perdonenme los lectores
que yo no entiendo de versos.
Lo que si del *todo* digo,
como pueden conocer,
que es la gracia de esta joven
que encañichó a don José.

La solución en el número próximo.

IMPRESA

de «El Heraldo de la Guardia Civil»,
Tudescos, 33.—MADRID.

»No se apure por no ir a visitar al hermano Jesús, que ya mi padre le ha mandado decir por el estancadero de Las Peñas, que está usted en casa de la Francha y que lo vea.

»Bien podían estarse quietos los Limones y los de las tiendas, que con esos *escarcos* no hacen más que causar disgustos, y así se podrían volver a sus casas los guardias, que es una lástima que tanto padre de familia esté separado de sus hijos.

»Aquí, en el cuartel, es un dolor oír de hablar a las mujeres. Todas reniegan de las zaragatas y todas me preguntan si he tenido carta, porque ellas no. ¿Quién les habrá dicho que nos íbamos a cartear los dos? Y lo que son las lenguas malas. Ayer vino la *Gracia* muy atufada porque una mujer de la calle Alta le dijo que usted no me quería más que por mis intereses, y que si encontraba otra más rica, me dejaría plantada.

»Oírlo, y tirarle del moño, todo fué uno; y cuentan que la pasó como un trapo con la boca tan libre que tiene, y es que ella y su hombre están muy agradecidos de usted. ¡Lo que es hacer un bien a personas que lo saben apreciar!

»Nada me dice de la gente que ha visto en Albacete, si estuvo en el cuartel y si le han vuelto los malos ensueños. Vea que es usted muy caído.

»Que se cuide mucho; si algo necesita, no deje de avisar al hermano Jesús, que me quiere y se interesa por mí.

De Juan a Dolores

Albace 13 de Diciembre de 19...

»Mi querida Dolores: Ann sin ninguna tuya que contestar, pues no lo has hecho a la que te mandé con el cabo Lince, me obliga a tomar la pluma el mucho querer que tengo, que no me deja un ratito si que me acuerde de ti. Me hago mil figuraciones del por qué no me escribes, y digo si será por lo que te decía de que me escribieras de tú y me pusieras algunas palabras de amor como yo te las pongo. Si es por eso, mira, tú no te incomodes y escribe como quieras, porque yo, con tal de ver tu letra, con todo me conformo.

»Pasaré a contarte lo que he visto en esta capital y lo mucho que te tengo siempre presente.

»La otra noche se empeñó el guardia Sarasa que fuésemos al teatro, que había una compañía muy buena y echaban una obra de las de ruido.

»Fidamos, y en efecto, la comedia es de lo mejor, se llama *Juan José* y la hicieron muy bien; pero es tan triste, que a mí me apretó el corazón, y si hubiera estado solo, puede que llorara. Figúrate una mala mujer que está casada con un trabajador honrado, que le engaña con un rico, que por su causa, el trabajador vá a presidio, y que cuando el marido vuelve, todavía le insulta. ¡Qué co-

los militares, pero ¡son tan gallinas! ¡De todo se asustan!

»A mí me gustaría un hombre *arrestado* que tuviera metales y fuera guapo. Como un caballero de Murcia, que en estas ferias pasadas me habló, y ya le llegué a tomar cariño porque era muy simpático; pero, hija, con un padre como el mío, no se puede tener suerte; en cuanto se peca, me tuvo tres días encerrada en el cuartel, y como yo le había dicho al tal que era hija del alcalde de un pueblo, el hombre se cansó de buscarme y se fué de la feria sin que le volviera a ver. Le escribí una carta a Murcia; pero como están tan mal los correos, no la habrá recibido porque no ha llegado contestación, aunque como sé que tiene que venir para Pascuas, lo que es entonces, poco ha de valer a mi padre su mal genio.

»Le dices a tu novio que no soy ninguna leona que muero; que no es para asustarse tanto, pero que viva prevenido, porque el que menos puede, a veces tiene su ratito de coraje.

»Por tí lo siento; tú vales bastante más, y con un poco de monita, en la sierra encontrarías algún partido que te sacara de calza de trabilla, y no un triste guardia que no te dará nunca más que dos palmos de terreno en el cuartel. No seas rencorosa, hija, y contéstame pronto, sabiendo que por tus cosas me tomo interés. Tu amiga que te envía un beso y un abrazo muy fuerte,

CAROLÁ

»Mi padre y toda mi familia, estiman sus memorias y se las mandan por mi mano. »Recíbalas usted también de esta su servidora,

DOLORES SERRANO

Posdata. El hermano Matías, el sacristán, que está delante, se empeña que le diga que mucho cuidado con las buenas mozas de Albacete.

»Y yo le digo que debe usted escribir a mi padre, que está empezando a escribir.»

De Juan a Marcial Serrano

Albace 10 de Diciembre de 19...

»Mi apreciable señor Serrano: Motivado a lo mal que me puso la marcha y a unas calenturas que he tenido, no le pude escribir antes como era mi deseo. Hoy ya estoy algo más firme y lo hago para decirle que quedo muy agradecido al comportamiento de su hermano D. Jesús, que, en vista de mi enfermedad, habló a los jefes para que no me mandaran al Hospital, y aquí me han asistido muy bien.

»Asimismo su sobrino Matías, el guardia, se ha tomado mucho interés, y siempre que está libre de servicio, viene a verme y a cuidarme, pues aunque estábamos algo *disimulados* por las cosas que sabe de su noviazgo con la hija del sargento Grandio, el hombre no me ha guardado rencor.

»Yo ya desde mañana, prestaré servicio, y

EL MEMBRETE

PAPELERIA, IMPRESIONES Y LITOGRAFIA

17, PRECIADOS, 17.—MADRID

Gran surtido en cajas de papel y sobres, desde 0'50 céntimos. — Papel comercial, paquetes de 500 cartas, desde 2 pesetas. — Papel para cartas, paquetes de 100, desde 0'50 céntimos. — 100 tarjetas, con canto dorado, 1'50 pesetas. — Surtido completo de artículos de piel. — 100 cartas timbradas y 100 sobres, desde 2'50 pesetas. — Artículos en general para el surtido completo de oficinas.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

Los individuos del benemérito Instituto, pueden hacer los pedidos directamente a este establecimiento o dirigiéndose al HERALDO; debiendo expresar en todo caso la estación de ferrocarril más próxima, por si fueran, los que pidieran, artículos que no pudieran certificarse.

17, PRECIADOS, 17.—MADRID

GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

JOSÉ MARÍA AGUIRRE

1, Parra.—JAÉN.—Parra, 1.

ESPECIALIDAD EN LOS DE FUNDA FIJA PARA LA GUARDIA CIVIL

Este modelo ha obtenido la aprobación de la junta nombrada por la Dirección general del Instituto. Los pedidos deben hacerse directamente al fabricante, ó en Madrid a D. Justo Gómez, Peligros 14 y 16, sombrerería.

Precio del sombrero de funda fija para los Sres. oficiales: 7 ptas. Para tropas: 4'50 ptas.—A provincias con gasto de envío.

LOS PEDIDOS SE SIRVEN A CORREO SEGUIDO

LA ILUSTRACIÓN NACIONAL

Año XXI.

PERIÓDICO ILUSTRADO

Tres números mensuales

Fundador-propietario: D. ARTURO ZANCADA CONCHILLOS

Director: D. RICARDO VINUESA

Literatura.—Arte.—Milicia.—Teatros.—Actualidades gráficas.—Crónica ilustrada de la guerra anglo-boer.—La Exposición de París.—Caricaturas, etc.

La Ilustración Nacional es la Revista ilustrada más barata de todas: 1'50 pesetas mensuales.

A los suscriptores de "El Heraldo de la Guardia Civil", 1 pta. mensual

Oficinas: Echegaray, 34, principales.—MADRID.

OPAL-PASTA

El OPAL en pasta es lo mejor para quitar manchas, aun en los tejidos claros y delicados.

MODO DE EMPLEARLO

Estiéndase el OPAL-PASTA sobre la parte que se quiere limpiar, muy especialmente sobre toda la mancha, y frótese. Hecho esto, déjese secar ocho ó diez minutos hasta que se ponga blanca, y luego cepílese en seco.

Téngase el tubo siempre bien cerrado y arrólese por la parte de detrás a medida que vaya usándose.

PRECIO DEL TUBO: UNA PESETA

Certificado y franqueo: cuarenta céntimos.

APARTADO DE CORREOS

NÚMERO 147

Precios de suscripción

| | TRIMESTRE |
|-----------------|--------------|
| Península..... | 1'50 pesetas |
| Ultramar..... | 3'75 |
| Extranjero..... | 5'00 |

1.ª El tiempo mínimo de suscripción es UN TRIMESTRE.—2.ª Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.ª Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.ª La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

Condiciones de la suscripción

ADVERTENCIAS

1.ª Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.
2.ª Los avisos dándose de baja, deben recibirse en la Administración antes del día 10 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente a la fecha, no podrá ser atendida.
3.ª No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La redacción se reserva el derecho de corregir los literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustenten. Los originales destinados a la publicación, se servirán escribirlos por un sólo lado del papel.
4.ª La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan a bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios ABSOLUTAMENTE GRATUITOS.
5.ª Las reclamaciones de periódicos no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran a otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.
NOTA. Se advierte a los señores suscriptores, que las cartas que no tienen el franqueo necesario son detenidas en la Administración de Correos. Los sellos de cuarto de céntimo no se admiten más que para impresos, dejando abierto el sobre.



NICOLÁS MARTÍN

ESPAÑERO DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES

PRIMERO DE ESPAÑA EN SU CLASE

Se sirven a provincias los pedidos que se hagan de sables, espadas, revólvers, correajes, cordones, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existan para el cuerpo de la Guardia Civil, a precios de fábrica. Se hacen todo género de composturas. La Administración del periódico facilita catálogos. Al hacer los pedidos, indíquese la estación más próxima del ferrocarril.

16, Preciados.—MADRID.—Preciados 16.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

La Previsión y Banco vitalicio de Cataluña

Compañía de seguros sobre la vida, reunidas.

GARANTÍAS

PESETAS

| | |
|---|----------------|
| Capital social..... | 15.000.000 |
| Reservas..... | 12.267.632'09 |
| Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías hasta 31 de Diciembre de 1899..... | 238.699.813'40 |
| Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos hasta igual fecha..... | 17.667.474'93 |

Esta Sociedad se dedica a constituir capitales para la formación de dotes, redención de quintas y demás combinaciones análogas, rentas vitalicias, inmediatas ó diferidas, y seguro de capitales pagaderos a la muerte del asegurado y compra de usufructos y nuda propiedad. Se dedica además al seguro contra accidentes, garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes del trabajo.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.—PIDANSE CATÁLOGOS

Domicilio social: Ancha, 64.—BARCELONA.

MEMORIAS DE GORON

JEFE DE LA POLICIA DE PARÍS

Traducción de RICARDO VINUESA.—Dibujos de ROJAS

Primer tomo.—LA POLICIA EN PARÍS

Segundo tomo.—A TRAVÉS DEL CRIMEN

Tercer tomo.—HAMPA DE PARÍS

Cuarto tomo.—LA POLICIA DEL PORVENIR

El precio de la obra completa es DOCE pesetas. A los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL, DIEZ pesetas, pagaderas en diez plazos mensuales. Van publicados el primero y segundo tomos, y acaba de ponerse a la venta el tercero, titulado

HAMPA DE PARÍS

En el siniestro desfile de crímenes que el lector ha podido contemplar en las 440 páginas del volumen anterior *A través del crimen*, desde los asesinatos de mujeres galantes, hasta los inmundos atentados de la «bestia humana»; desde las novelescas historias de Prado y de Pranzini, hasta las vulgares fechorías de las «bandas de asesinos», en la que la perversidad humana se muestra en toda su desnudez, haciendo sentir a veces el escalofrío del horror y la impresión del asco, Goron ha sabido con sus maravillosas narraciones mantener constantemente en el más alto grado la emoción del lector.

En la tercera parte de las sensacionales *Memorias*, presenta el más notable jefe de la policía francesa, la *Alta y baja hampa* parisiense; el Rocambole moderno, encarnado en el famoso «Allmaller», guapo muchacho, distinguido, elegante, que pone a contribución su ingenio inagotable para procurarse dinero por medio de la estafa y para burlar la acción de la justicia. La lucha entablada entre la policía y el célebre estafador; el descubrimiento de la vasta sociedad de la estafa; las diferentes maneras de robar; los «banqueros de los ladrones», que tienen, establecida en Londres su industria al amparo de la ley inglesa; la «banda elegante», y, por último, el escandaloso *affaire* del Panamá y la verdad sobre Artón, el célebre corruptor, constituyen los temas más interesantes de la *Alta y baja hampa*, tercera parte de las *Memorias* del famoso jefe de la policía. El interés despertado por los dos anteriores tomos, no decae en este tercer volumen, donde la realidad va tan lejos como la imaginación de Ponson du Terrail. Las revelaciones acerca del Panamá—ese colosal agio que tanto ciego removiera y tantos prestigios derrocara—añaden un interés excepcional a todos los misterios que encierra la *Alta y baja hampa*.

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO PROFESIONAL

TODA LA CORRESPONDENCIA

AL DIRECTOR

Oficinas: Tudescos, 33.

HORAS DE DESPACHO

DE UNA A TRES DE LA TARDE